



# Madrid Cómico



Director: MIGUEL CASAÑ.

## ACTRICES CÓMICAS — POR CILLA.

(LOLA FERNANDEZ)

### SUMARIO.

—  
**Texto.**  
**ADVERTENCIA**  
**DE TODO UN POCO**  
 por  
 EDUARDO BUSTILLO.  
**UNA VIUDA INCONSOLABLE**  
 por  
 JULIO MONREAL.  
**MIRADA EXOTICA**  
 por  
 BLANCO.  
**PURA AMISTAD**  
 por  
 JOSÉ JACKSON VEYAN.  
**RENGLONES**  
 por  
 MARIANO CHACÉL.  
**CONATO DE EPIGRAMA**  
 por  
 JUAN PEREZ ZÚÑIGA.  
**A PETRA**  
 por  
 SINESIO DELGADO.  
**MI POPULARIDAD**  
 por  
 GERARDO BLANCO.  
**LO DICHO... DICHO**  
 por  
 ANDRÉS ALONSO.  
**EMOCIONES DE TEOFILO**  
 por  
 JUAN MAILLO MARTIN.  
**MONUMENTOS DE MADRID**  
 por  
 MANUEL HUERTA.  
**SONETO**  
 por  
 R. DALE.  
**RIMAS**  
 por  
 VENTURA MAYORGA.  
**IMITACION DE BECQUER**  
 por  
 ENRIQUE SANCHEZ DE LEON.  
**EN UN ABANICO**  
 por  
 MIGUEL SANCHEZ PESQUERA.  
**FELICITACION**  
 por  
 GONZALO CANTÓ.  
**MISTERIO**  
 por  
 JOSÉ M. MATHEU.  
**RIMA**  
 por  
 MIGUEL PALACIOS.  
**PIDA USTED OTRA**  
 por  
 S. CASTELLANOS.  
**EPIGRAMAS**  
 por  
 PEDRO ESCALONA.  
**ESPECTACULOS**  
 por  
 RICARDO DE LA VEGA.  
**CHISMES Y CUENTOS**  
**CHARADAS**  
 por  
 TELMO ARENAS.  
**SOLUCIONES Y ANUNCIOS**  
 X  
**Grabados.**  
**ACTRICES CÓMICAS**  
**POR CILLA.**  
**EL CÓMICO, EL TORERO Y EL LECTOR**  
**POR PEREA.**



Tiene gracia y distincion:  
 es actriz de corazon  
 y modelo de elegancia.  
 ¡Cuántas con ménos razon  
 tienen gran reputacion  
 en los teatros de Francia!

## ADVERTENCIA.

El MADRID CÓMICO, sin dejar de seguir contando con todos, absolutamente con todos los mismos distinguidos escritores que le han honrado con sus firmas, no tiene, desde el presente número, redacción fija.

Los trabajos de los señores con cuyas firmas aparece hoy, y los que en adelante se inserten, son de colaboradores, excepto los que no llevan firma, de los cuales es autor y responsable el Director.



En vista del feliz acuerdo del director-propietario del MADRID CÓMICO, bien puedo empezar por regalarles á Vds. el siguiente anuncio:

—«Esta casa no es casa de huéspedes; ó, mejor, en esta casa no se admiten caballeros estables, por ser precisamente lo que piden todas las patronas vulgares del mundo.»

Lo cual quiere decir, que desde hoy no extrañen Vds. la inestabilidad de la colaboración literaria en esta, como en las demás secciones del periódico, pues no pueden fijarse los días que una firma responderá de la chismografía semanal, por haberse encontrado más viable la variedad de estilos en la unidad de la sección.

Esto está muy conforme con lo que pedía un joven francés muy listo en una agencia de matrimonios.—Yo no tengo inconveniente, decía, en que mi mujer sea siempre una; pero exigió que no me parezca siempre la misma.

Y, á propósito de matrimonio. Ahora que la Academia Española va á poner mano en la pureza del lenguaje público, no estaría de más que alcanzase su jurisdicción á la cuarta plana de ciertos periódicos: porque, francamente, no hallo muy puro que una industria se anuncie de este modo: *A las novias, colección de camas*. Esto ya es arrojar un colchón de muelles sobre la epístola de San Pablo.

He leído que hay quien se asombra de que haya quien crea que la Virgen se ha aparecido en una casa del barrio de Achuri de Bilbao.

Yo no sé por qué asombrarse; bueno es que se diga y que se crea alguna vez que la Virgen ha aparecido en alguna parte; siquiera por las muchas veces que se dice y se cree, y hasta se prueba, que la Virgen ha desaparecido de tal ó cual iglesia con todas las alhajas que le han parecido bien á algún bandido.

Es preciso fomentar la fé á todo trance.

Por ejemplo: yo creo que nuestro ilustre ayuntamiento haya logrado la expropiación de otras tres casas, por valor de 2.400.000 rs., para el ensanche de la calle de Sevilla.

Pero necesito que me hagan creer que el municipio tiene esa miserable cantidad para pagar á los propietarios expropiados, y que esté dispuesto á que el famoso ensanche sea en todo lo que resta de siglo algo más que una espaciosa y desahogada sala de esgrima, donde la estocada mejor parada cuesta sangre del bolsillo.

Y no quedarán las obras por falta de borrascas concejiles; porque, según los últimos rumores, cada sesión es ahora una tempestad deshecha, donde todos los discordes elementos se desatan contra el primer alcalde, hasta el punto de que el Gobierno mismo está dispuesto á tomar un camino que conduzca á poner á nuestros administradores en armonía.

Ya le ha caldo que hacer al Gobierno, y me atrevo á proponerle que encomiende el asunto de la armonía municipal á la Sociedad artística musical de socorros mutuos, que ahora va á inaugurar las solemnes sesiones anuales en honra y gloria de su patrona Santa Cecilia.

Entre la santa y los socios pueden hacer muchos milagros, entre ellos evitar el contrapunto del alcalde, y la fuga, ya anunciada, de algunos concejales.

La Sociedad artística cuenta entre sus socios honorarios algunas de las más bellas damas de nuestra aristocracia. Yo me atrevo á rogar á éstas procuren para los cultivadores del arte y las letras los premios que prepara el Gobierno para los caballos más corredores.

La justicia no puede menos de estar en armonía con la belleza.

En mis apuntes he encontrado juntas dos noticias: La vuelta del R. P. Payo, Arzobispo de Manila, á la Península, y el debut del tenor Nouvelli en la *Lucrecia*. Ambas tienen algo teatral.

El P. Payo ha escrito una carta pidiendo su vuelta á la Península. Y ahí tienen Vds. cómo un arzobispo puede resultar, salvando todos los respetos, el Payo de la carta.

En cuanto al tenor Nouvelli, ha ofrecido una novedad que no es nueva. Al ir á dar un lá, soltó un gallo, como hay mujeres que, dando un sí, atrapan un pollo.

El gallo hizo muy mal efecto, y la empresa trató de curar en salud al tenor debutante.

El médico era de *guardarropía*, y salió á la escena á decir al respetable público que lo que le había parecido gallo, no era tal gallo, sino una ronquera repentina, disfrazada con espolones.

Un crítico musical dice que aquella salida de tono echó la voz del tenor por tierra, cuando lo que hizo éste fué poner el grito en el cielo.

Voy á concluir comentando una noticia sobre un artículo de sensación. Este se titula *Ocurrencias del Saladero*, y se dice que ha dado lugar á un proceso especial, revestido de extraordinario aparato.

Yo comprendo que se procese á mis ocurrencias, y hasta se las condene; pero no á las ocurrencias del Saladero.

Porque las ocurrencias del Saladero deben de ser muy graciosas.

Eduardo Bustillo

## UNA VIUDA INCONSOLABLE.

Murió don Diego, y el día que estaba difunto en casa, su esposa doña Tomasa en llanto se deshacía. Convolóvela en tal punto le decía don Crisanto:

—Ponga usted dique á su llanto, yo reemplazaré al difunto.

Y ella, con voz compungida, le respondió con más calma:

—Lo agradezco á usted en el alma, pero estoy comprometida.

Julio Monreal

## MIRADA ERÓTICA

A Pilar, la del estanco, encontré una tarde yo. Me vió, y apenas me vió puso los ojos en

BLANCO.

PURA AMISTAD.

A MI AMIGO MANUEL LOZANO.

Ya al verte, de sopetón,  
y, sin repararte más,  
me gustó tu *san fopón*,  
porque eres muy guapeton  
*por delante y por detrás*.  
En cierto templo de Baco  
jugué contigo una *vaca*,  
y digiste echando un tacot:  
"A mal dar, tomar tabaco,"  
y sacaste la petaca.  
Al empezar tú á chupar  
toñ, si mal no presumo,  
y digiste con pesar:  
—¡Le molesta á usted el humo?  
—¡Me molesta el no fumar!  
Contesté yo con frescura,  
y al hallarte en tal apuro  
debí un puro á tu figura...  
¡No ha de ser amistad pura  
la que ha nacido de un puro!  
¡Y qué puro!... Digería  
¡son la más difícil cena:  
de caoba parecía!...  
Lo que es la capa era buena,  
¡pero qué entrañas tenía!  
¡Qué corazón tan insano!  
¡Qué peninsular, Lozano!...  
¡Ay qué trabuco, Manuel!

¡Si no viene de tu mano,  
me pego un tiro con él!  
¡Qué estallidos tan fatales:  
qué chispas tan infernales  
daba á cada chupeton!...  
¡Aquello era una función  
de fuegos artificiales!  
¡Dí á los puntos un mal rato:  
el banquero se atufó  
y se envenenó hasta el gato!...  
¡La colilla me sirvió  
para cobrar el barato!  
Ante la punta fatal,  
sin hacerme una pregunta,  
huyó todo el personal...  
¡Era una señora punta  
la punta *ministerial*!  
Pero así y todo, Manuel,  
yo aprecio tu ofrenda fiel,  
y sin miedo á suicidarme,  
aún soy capaz de fumarme  
treinta puros como aquél.  
Yo te lo estimo, Lozano,  
pero no compres, por Dios,  
de ese tabaco inhumano...  
¡Cómprate tabaco habano  
y fumaremos los dos!

*José Jackson Veyans*

RENGLONES.

TRADUCCION DEL ALEMAN.

¡Una pluma! ¡Una pluma! Estoy de vena;  
dejadme, por favor, disparatar:  
tengo la mente de locuras llena,  
y me quiero á mi gusto desahogar.  
Escribo para mí por un instante,  
mas si acaso tuviere algun lector  
y no le satisface, que se aguante,  
ó venga á hacerlo en mi lugar mejor.

Quiero dar libertad al pensamiento,  
y en prueba de ello, váyanse al infierno los versos que le detienen, siquiera  
sea un segundo, en busca de un miserable consonantillo, y dejo correr la  
pluma hasta el vértigo, hasta rasgar el papel, hasta arrojar por la ventana  
algo de lo que bulle en esta cabeza de... *fósforo*.  
¡Ah! el que puso trabas al pensamiento, no ha concebido á Dios, ni á mí  
morena; ni ha elevado la mirada más arriba de la torre de su parroquia, ni  
ha leído jamás la palabra "infinito."  
Aún nadie me ha hecho entender cómo una cosa tan soberbiamente gran-  
de, cabe en un átomo tan deleznablemente pequeño, como el cuerpo de un  
ser humano.  
El pensamiento debe ser un arca, por lo ménos, del tamaño del arca de  
Noé, donde, en el diluvio de la vida, llevamos, á más de otros trebejos, ani-  
males de todas especies, incluso el casero, que nos quita el sueño. (¡Maldita  
sea su estampa!)  
Un arca que flota en el mar proceloso de cada individuo hasta agobiarle,  
hasta rendirle, hasta dejarle sentado en el suelo, como el perro de un alba-  
ñil transido de carpanta.  
¡Vive Dios, y cómo me pesa la mía (el arca)! ¡Dónde irá á reposar con  
tantas cosas como guardo en ella!  
¡Un mundo, señores, casi un universo!  
¡Y pensar que sólo me darán, tal vez de limosna, cinco piés de tierra pa-  
ra esconder todo esto!  
Porque no les quepa á Vdes. duda; dejaré helar mi cuerpo, ménos el co-  
razón; desembarcaré, si es preciso, al casero, pero lo que es el pensamiento,  
me le llevo, siquiera por llevarmela á ella, y, cuando la calavera comience  
á hacerse agujeros, pondré unos enceraditos de papel, no para *retenerla*,  
que seguro estoy de que no se irá, sino para que no la asusten los gusanos.  
¡Pobrecita!  
Un universo, casi, en el pensamiento, y todo lo demás que me rodea no  
vale tres pesetas ¡... ahí verá Vdes!  
Pero... ¡y qué! la vida es de esta suerte, y la suerte es de esta vida, y lo-  
cura sería resistir al huracán que me arrastra.  
¡Al torbellino! ¡Si, al torbellino! ¡Al infierno! ¡Forzoso es, si no es posi-  
ble, quitar vapor á la máquina!  
Al contrario; prefiero arrojar de una vez á la caldera todo el combustible

que me resta, y lanzarme desenfrenado por la pendiente de las pasiones,  
por si en el laberinto de las penas tropiezo con un *edarme* de dicha.  
¡Filosofos! Los que decís que la felicidad se halla en la tranquilidad  
del espíritu: ¡en qué país de mujeres... y de hombres iríamos á buscarla?  
¿Cómo se tranquiliza el espíritu? ¿Cómo se tranquiliza el mar?  
¡Paso á mi barco, hasta que se estrelle contra las rocas ó se le traguen  
los abismos!

*Si un punto de contrición  
da á un alma la salvación,*  
como á D. Juan Tenorio, despues de que  
*el capitán le mató  
á la puerta de su casa,*  
es decir, algunas horas despues de pasar su entierro, cohardia es pensar en  
el desenlace, que no ha de faltarle un punto, aunque sea de calceta, á quien  
ha sido tan buen punto.  
Despues de todo, infierno por infierno... prefiero el infierno de veras. Sa-  
tanás me tomará en cuenta lo que he sufrido en éste, y el diablo de allá se-  
rá más compasivo que los demonios de acá.

Pensamiento, pensamiento mío; mi único tesoro *en este valle de lágrimas*  
donde nada poseo, bien hayas, cuando en el silencio de la noche, vienes á  
embelesarme con tus mujeres más hermosas, tus inagotables cascadas de  
brillantes, y esos suntuosos palacios, donde nunca, nunca, osarán fijar su  
planta mis acreedores.  
¡Alto!... Ya continuaré cuando me dé la gana.

*Mariano Chacel*

CONATO DE EPIGRAMA.

Don Severo Percalina  
(que era un señor muy severo)  
quiso echarme de su casa;  
pues me creyó en galanteos  
con Paz, su esposa, la cual  
tambien quiso echarme luego.  
—¡Pero al fin te echaron ámbos?  
—No, señor, *me echaron ternos*.

*Juan Peres Luinca*

A PETRA.

Petra: yo no sé una letra  
de amoríos y floreos,  
pero mis buenos deseos  
habrán de suplirlos, Petra.  
Y hoy siento que, de algun modo,  
no sepa inventar jazmines,  
y nardos... ¡y hasta jardines  
con hortalizas y todo!  
Porque si usted me pidiera  
el alma, que no es muy mia,  
con gusto se la daría,  
¡oro molido que fuera!  
Mas como de sobra sé  
que en ella no mando yo,  
y estoy cierto de que no  
me la ha de pedir usted.  
La ofreció, en cambio, el ardiente  
corazón de un estudiante,  
¡ya vé usted que soy galante  
hasta la pared de enfrente!  
La prenda es harto preciosa  
para que así se la dé;  
pero lo cierto es que usted  
se merece cualquier cosa.  
Pié chiquitín, talle esbelta,  
ojos rasgados y vivos,  
garzos, grandes, expresivos,  
de mirar fijo y resuelto...

Yo sería muy feliz  
contemplándolos de hinojos,  
¡son capaces esos ojos  
de pegar fuego á Madrid!  
¡Y los labios! ¡Qué primor!  
Frescos, incitantes, bellos...  
¡ay! ¡si yo pudiera en ellos  
beber el néctar de amor!  
Se me podría objetar  
que es pecado dar un beso,  
pero con todo y con eso  
estoy dispuesto á pecar.  
Me expongo á acallar mi historia  
condenado, y no lo siento.  
Yo soy así: me contento  
con un cachito de gloria.  
Gentes hay que á los placeres  
arrojan su maldición,  
y hasta aseguran que son  
el demonio las mujeres.  
Que tienen de roca el pecho,  
que la más hermosa es fea,  
y que usted el que las crea  
se va al infierno derecho.  
Esto dicen, y yo digo  
atendiéndome á la letra:  
Si usted es el diablo, Petra,  
¡que el diablo cargue conmigo!

*Sinesio Helgado*

## EL CÓMICO — POR PEREA.



— Mi escritura está firmada.  
— Ya empieza mi temporada  
en la coronada villa.  
— Ya no tendré mi parada  
en la calle de Sevilla.

## MI POPULARIDAD.

Yo soy de Zaragoza; y es mi apellido  
uno, que ya va siendo, muy conocido.  
Lo dicen, y lo creo; pues cierto día,  
el primero que entraba por suerte mía  
(y de esto algunos años han trascurrido),  
en Madrid, donde tanto, tanto se goza;  
en todas las tabernas que al paso hallaba  
leí unos cartelitos en los que estaba  
escrito: "Vino blanco de Zaragoza."

.....  
¡Qué honor! ¡Madrid entero me saludaba!

*Gerardo Blanco*

## LO DICHO... DICHO.

## SONETO.

Oigo su voz al murmurar el viento,  
veo su imagen en la noche oscura,  
y al recordar su espléndida hermosura  
la supone ideal mi pensamiento.

No hay placer que se iguale á mi contento  
cuando me envía su sonrisa pura,  
y si admiro su talle y donosura,  
salvo que no me explico lo que siento.

En mi vida, mi encanto, mi esperanza,  
es la mujer para el amor nacida,  
bella como la aurora en lontananza.  
¡Cuánto la quiero! Mas si presumida,  
me desprecia, por verme sin un cuarto,  
la pego un estacazo que la parto.

ANDRÉS ALONSO

## EMOCIONES DE TEÓFILO.

Preocupado me hallaba hoy, pensando en los medios que emplearía para  
saciar por algunos momentos la voracidad tipográfica de los cajistas, cuando  
la sonora y robusta voz de mi no menos robusto amigo Teófilo (pesa  
ocho arrobas), hiriendo despiadadamente mi nervio acústico, me obligó á  
abandonar los dilatados horizontes de la fantasía, restituyéndome al redu-  
cidísimo cuadrilátero que me sirve de albergue.

— Buenas tardes.

— Bien venido, querido Teófilo.

— Eres incorregible. ¿Te parece justo tenerme hora y media paseando  
por la calle de Sevilla?

— Chico, dispénsame. Había olvidado que debíamos vernos esta tarde á  
las dos.

— Esperaba la disculpa. Toma el sombrero y sígueme.

Hicelo y, ya en la calle, se vuelve bruscamente y me dice con dramá-  
tica entonación:

— La he visto.

— ¿A quién?

— ¡A ella!... ¡A la bellísima Tula! ¿Ya no te acuerdas? Aquella florista á  
quien te presenté el año pasado en el baile de la Zarzuela.

— Creo, en efecto, recordar...

— Mediana estatura, esbelto talle, morbidez de formas, especialmente las  
que revelan el sexo, tez morena, rostro agraciado y pícaro, ojos negros...

— Precisamente.

— Ahora comprenderás el motivo de mi alegría, despues de una ausencia,  
ó, mejor dicho, de un *eclipse de nueve meses*.

Esto diciendo, Teófilo gesticulaba como un loco. Iba, venía, se paraba  
súbitamente, cambiaba de acera con riesgo de ser atropellado por un car-  
ruaje y, ¡tanto hizo! que al fin chocó violentamente con un pobre ciego,  
haciéndole perder el equilibrio y caer al suelo en la más cómica de todas  
las actitudes.

— Ahí tienes las consecuencias de tus expansiones, le dije. Los hombres  
de tu volúmen deben suprimir en sus discursos la mimica.

— Válgale el ser ciego y mi buen humor, pues, de lo contrario, habría  
pagado la caricia hecha á mi abdómen con la fractura de una de sus man-  
dibulas.

Y como si para corroborar este aserto creyera necesario mi amigo enarbo-  
lar su formidable puño, al verificarlo, tropezó con la *gavina* de un almido-  
nado jóven, enviándole á diez pasos de distancia.

— Usted dispense, caballero, exclamó Teófilo; no he podido evitar...

— No hay de qué, repuso el elegante, procurando dar á sus frases una  
dulzura, que contrastaba visiblemente con su avinagrado gesto.

Como este segundo incidente, había tenido lugar á pocos pasos del pri-  
mero, el bueno de Teófilo, logró llamar la atención de varios curiosos; y  
comprendiéndolo así, quiso emprender la fuga con tal precipitación, que,  
despues de pisar el vestido á una señora y tropezar con el baston de un  
caballero, vino á enredar uno de los botones de su levita con el fleco del  
manton de una mujer, que conducía un lio de ropa.

Al llegar á este punto, estalló por todas partes una carcajada general  
acompañada de frases por el estilo:

— ¡Qué rinoceronte!

— ¡Estará loco?

— ¡Hermoso ejemplar!

Entretanto, mi pobre amigo, sudaba tinta por desasirse. Al fin lo cona-  
guó, y casi arrastrado por mí, vióse fuera del teatro de sus hazañas.

— Cálmate ¡por Dios! le dije, si es que hemos de llegar al punto á donde  
nos dirigimos y que aún no me has dicho cuál es.

— ¿He tenido tiempo, por ventura, con tantas peripecias como me han  
ocurrido? Vamos á ver á la jóven de que te he hablado, que vive en la  
calle de Mediodía Grande.

— Hombre ¡por las once mil vírgenes! ten compasión de mis piernas.

— ¡Ah! se me olvidaba decirte que Tula me ha pedido cincuenta duros,  
con el fin de remitírselos á su madre para que pueda continuar la curación  
de una dolencia crónica.

— ¡Pobre amigo mio! Conque, ¿cincuenta duros? Y, ¿cómo has podido  
reunirlos?

— Ya puedes figurártelo.

En efecto, una mirada, dirigida al chaleco de Teófilo, se encargó de sa-  
tisfacer mi curiosidad, porque noté que la cadena y el reloj, se habían *em-  
peñado* en abandonarle.

Por fin llegamos á una casa de modesta apariencia, subimos setenta y  
ocho escalones, la impaciente mano de mi amigo tiró de un mugriento cor-  
dón y, casi en el acto, nos vimos frente á una vieja.

— ¿Está en casa la señorita Tula? preguntó Teófilo.

— Salíó para Valladolid esta mañana.

— ¿Cómo? ¿Está Vd. segura?

— No he de estarlo, si la acompañé á la estación.

— ¿Iba sola?

— Con su marido. ¡El teniente Gomez!

— ¿Puede darse mayor cinismo? ¿Qué dices á esto?

— Que en lo sucesivo, seas ménos impresionable y des ménos crédito á  
los sentimientos filiales de *señoritas* como Tula.

Y como ya nada teníamos que hacer allí, nos despedimos de la buena mujer que, de un sólo golpe había dado al traste con el buen humor de mi amigo.

Y si lector digieres ser comento,  
como lo he presenciado te lo cuento.

JUAN MAILLO MARTIN.

### MONUMENTOS DE MADRID.

Ayer era de la villa  
un angosto callejón;  
hoy la calle de Sevilla  
es ya... un inmenso montón  
de tejas, palos y arcilla.

Ayer la costumbre insana  
de *archivar* muertos había  
en inmunda *estantería*;  
pero dicen que mañana...  
mañana será otro día.

Ayer era un caserón:  
hoy, después de mil afanes,  
para su restauración,  
es ya torre de... cartón  
la torre de los Lujanes.

La torre del palacio de la Audiencia,  
digo, del ministerio de Ultramar,  
que la han *hecho y deshecho* ya dos veces,  
¿cuándo se acabará?

*Tejer y destejer*... ese era el sino  
de una antigua deidad;  
hoy es sino de algunos arquitectos  
*Tejar y destejar*.

MANUEL HUERTA.

### SONETO.

Érase en el Retiro, amanecía;  
mil parejas gozaban con locura...  
y pensativo yo, por la espesura  
á paso lento caminaba un día.  
Oculto tras rosas, la vista mía  
vió de pronto un conjunto de hermosura  
que trémulo, al mirarme la figura,  
tífoso de carmin, mientras huía.  
Seguía hasta su casa decidido,  
el amor me tendió su dulce lazo,  
paseé por su calle un mes seguido,  
concluyó en una cita este bromazo  
mas ¡ay! que al acudir... hallé al marido  
el cual me saludó de un *estacazo*.

R. DALE.

### RIMAS.

Rasgaba el sol las apretadas nubes  
que oscurecían el espacio azul,  
y alumbraba la tierra con los rayos  
de su brillante luz..

¿Quién rasgará las apretadas nubes  
que oscureciendo están mi corazón?  
¿Cuándo penetrará en el alma mía  
algún rayo de sol?

Nos quisimos los dos, nos adoramos  
y nos juramos un eterno amor;  
así el tiempo pasó, mas llegó un día  
en que de el lado mío se alejó,  
y ausente ya de mí, yo que pensaba  
conocer bien la escala del dolor,  
ví que de los dolores, el de ausencia  
¡es el dolor mayor!

VENTURA MAYORGA.

### IMITACION DE BECQUER.

Que es altiva, mudable, rencorosa;  
que era fingido, me decís, su llanto;  
que impura meretriz dobla la frente  
á sacrilego amor ó torpe halago.  
Que sus labios destilan cruel veneno,  
que es de las Borgias el trasunto exacto,  
todo y más, es verdad; yo no lo ignoro.  
Pero... ¡la quiero tanto!

ENRIQUE SANCHEZ DE LEON.

## EL TORERO — POR PEREA.



No tengo heridas de cuerno,  
ni varetazos, ni nada.  
Se acabó la temporada:  
ya soy... torero de invierno.

### EN UN ABANICO.

Si necesitas para amar dos vidas,  
te daré la mitad del corazón;  
pero la otra mitad no me la pidas,  
déjame algo para amarte yo.

MIGUEL SANCHEZ PESQUERA.

### FELICITACION.

Á MI DISTINGUIDO AMIGO ADULFO.

En este día, pulsar  
ansio el laud sonoro,  
y al par de sus cuerdas de oro,  
notas de fuego arrancar.

¡Oh ninfas del *Pindo* bello!  
desde esos gratos lugares,  
mandad para mis cantares  
de inspiración un destello.

¿Os reis?... ¡crudo martirio!  
risa en verdad que me inquieta,  
¡cómo os burláis de un poeta  
cuando se entrega al delirio!

Pese á vosotras y á *Apolo*  
y á los mil hados adversos,  
para hacer sonoros versos,  
me basto y me pinto sólo.

.....  
Si el verso *mudo*, soy *mudo*,  
al *paso* me *piso*, el *paso*,  
y como en género y caso  
torpe soy y he *sido*, *vado*.

Esta acción en gran manera  
de mi *talento* desdice:  
¡ni aun puedo hacer, infelice,  
una triste *petenera*!

Y aunque soy un majadero,  
en lo dicho, bien se pinta,  
que absorbe el verso la *tinta*  
y se la come el *tintero*.

Y como en casos, soy duro,  
y en circunstancias avaro,  
cuando me empeño en ver *claro*...  
me lo miro todo *oscuro*.

Pero cuando arrago el ceño,  
soy más tosco que una losa;  
si me empeño en una cosa...  
nunca consigo mi empeño.

Y hoy me han robado las *musas*  
de la palabra, hasta el uso,  
y aquí me tienes *confuso*...  
con *fusas* y *semi-fusas*.

¿Y he de pasar por un bolo  
siendo las *musas* mi flaco?  
pues si no me inspira *Baco*,  
en vano es que *apele* á *Apolo*.

¿Por qué empiezo y nunca acabo?  
¡por qué no he de ser yo vate?  
¡no hay quien me conteste y *este*  
*este musca por el rabo*!

¡Ay de mí de pesar muero;  
yo, que con dicha completa

me juzgúe *todo un poeta...*  
y era *todo un buñolero.*

Ya ves, amiguito amado:  
al que vate no ha nacido,  
no le es nunca permitido  
escribir un paradedo.

De Apolo esta condicion  
llegó hasta al más ignorante,  
y ¡ay de aquel que la quebrante!  
que es ella *sine qua non.*

Felicitarle este dia  
con versos era mi intento;  
mas hoy, chico, me arrepiento:  
perdóname la osadía.

Y pues del *Parnaso* ingrato  
la entrada un *dios* me prohíbe,  
ya que no versos, recibe  
*de buñoleros este plato.*

Si versos, á pesar mío,  
no hago más, daré otros vuelos;  
pues para hacer más *buñoleros*  
tengo ya el *acéite frío.*

Hoy al cielo pido yo  
te dé mil años de vida,  
pues sabes que no te olvida  
nunca.

GONZALO CANTÓ.

### ¡MISTERIO!

Gasta, viste, juega y vive  
como un príncipe heredero;  
se llama Juanito Orive  
Rio-tinto de Salero.  
Tiene elegantes contornos,  
en el *Veloz-club* figura;  
come en Lardhy, cena en Fornos  
y visita á las de Miura.  
Mas él no percibe renta,  
ni cobra en guasa ni en serio.  
Alguien pagará la cuenta.

¡Misterio!

La hizo hermosa la fortuna  
para lucir sus diamantes,  
y tuvo, como la luna,  
sus crecientes y menguantes.  
Hoy, Rosita, asegurada  
de fracasos tan comunes,  
rica, célebre y casada  
se queda en casa los lunes.  
Sin génio, talento ni artes,  
¿cómo conquistó ese imperio  
que se extiende á todas partes?

¡Misterio!

No es orador ni letrado,  
ni le cupo ingenio en lote;  
él da el sí y es diputado  
como cualquier monigote.  
Con los grandes come y peca  
y tiene influencia loca;  
da pensiones y... jaqueca  
sólo con abrir la boca.

Cuéntase que desde Almagro  
puso en brete á un ministerio,  
¿cómo se hizo este milagro?

¡Misterio!

Si la historia actual no miente,  
él administró dehesas,  
pero le puso al corriente  
un negocio de traviesas.  
Desde entonces odia el ocio,  
compra y vende; hace jugada;  
y diz que ve su negocio  
con la vista *atravesada.*

Mas, ¿cómo ningún bolsista  
ha exclamado: ¡gatuperio!  
si la casa está á la vista?

¡Misterio!

Baronesa, jóven, rica  
la de Llop vale un tesoro,  
ni muy grande ni muy chica,  
justo medio, plata y oro.  
Adoradores... un-ciento,  
de admiradores... no hay tasa,  
¡qué mujer... es un portento!  
pero, ¿por qué no-se casa?

¿No es muy raro, no es manía,  
dice el público criterio,  
tal afán de soltería?

¡Misterio!

Misterios del cuerpo son  
que ningún cristiano entiende,  
mas, el diablo un libro vende  
para su interpretación.

¡Misterio!

JOSÉ M. MATHEU.

### RIMA.

A... C.

Cuando yo la adoraba loco y ciego  
cifrando sólo en ella santo amor,  
una voz en mi oído repetía:  
¡no tiene corazón!

Mas pruebas repetidas de carifio  
me hacían olvidar aquella voz.  
promesas, juramentos siempre fieles  
de constante pasión.

Mas ¡ay! ella olvidó; y en el momento  
volvió á sonar terrible aquella voz,  
y yo me dije... el corazón lo tiene,  
lo tiene... *sia amor.*

MIGUEL PALACIOS.

### PIDA USTED OTRA.

Enojado y sin razón  
Blas dió á Gil un bofetón  
y satisfacción Gil pide,  
se baten, Blas le divide...  
¡valiente satisfacción!

S. CASTELLANOS.

### EPIGRAMAS.

Rubio, que es como un alambre,  
cenando en el Oriental,  
me dijo ayer muy formal  
que estaba matando el hambre.  
Que no tuvo intrepidez

para tal cosa es seguro,  
pues hoy me ha pedido un duro  
para meterla otra vez.

Aunque de mosas es tu seso

es tu cuerpo, de elefante,  
por eso el vulgo ignorante  
te imagina hombre de peso.  
Que no lo eres es probado  
sabiendo que eres variable,  
pero es cosa incuestionable  
que eres hombre muy pesado.

Muchos dicen en el mundo  
que Lucio es hombre profundo;  
pero sepa el mundo entero  
que si es profundo es inmundo,  
porque el tal Lucio es pocero.

Juan, que vive de la duda  
que en su cerebro se esconde,  
casi nunca corresponde  
cuando alguno le saluda

Y cuando Blas se le arrima  
para pegarle un *sablazo*,  
exclama: ¡ay, Blas, este abrazo  
me quita un peso de encima!

Si sin ser elector Fernando  
ni diputado siquiera,  
se pasa la noche, entera  
con su consorte votando;  
de tal suerte que recelo  
al oír los alhorotos  
que ninguno de sus votos  
debe de llegar al cielo.

A los piés de usted, Inés,  
dije en tan mala ocasión,  
que al irme di un tropezón  
y me puse en cuatro piés.

PEDRO ESCALONA.

### ESPECTÁCULOS.

Y se levantó el telon, y el público empezó á oír unas redondillas tan *redondas*, y unos romances tan en castellano, salpicados ambos metros de chistes de tan buena ley y tan oportunos, que no pudo ménos (el público) de dejarse seducir por Miguel y Vital, exclamando:

“¡Y qué he de hacer, ay de mí,  
sino caer en vuestros brazos!” etc.

Y eso que no sé yo cómo pueda caerse nadie en los brazos de Vital. Si fuera caerse desde sus brazos al suelo (matándose seguramente), ya lo comprendería. Cuando el público llamaba repetidas veces á los autores, se levantaba el telon hasta media altura, como es costumbre en tales casos, y entonces vejamos á Miguel de cuerpo entero y á Vital hasta la cintura. Me han dicho que los tramoyistas le daban la enhorabuena desde los telares.

No tengo necesidad de contar á mis lectores el asunto de la comedia, porque sé que todos la verán. Y digo de la comedia, y no del *juguete*, como la titulan sus autores, porque tengo para mí que todo lo que se escribe para el teatro en más de un acto debe llamarse comedia, siendo, por supuesto, del género cómico, y no *juguete*. ¿Qué diablos quiere decir eso de *juguete*? *Juguete* es una muñeca de goznes ó un caballo de tornillo; pero una producción dramática, aunque esté escrita para hacer reír, es una cosa muy seria, y, por lo tanto, no es cosa de *juego*. Y como el público se compone de hombres y mujeres capaces de dar un disgusto al autor más encopetado, y no de niños, no creo que se debe engañar á ese público con chucherías ni *juguetes*.

Créame los amigos Miguel y Vital, y déjense de bautizar á la moderna las obras dramáticas; que comedias se han llamado siempre *El médico á palos*, *El enfermo de aprensión*, *El echado por fuera* y tantas otras que podrían citarse, y así las llamaban sus autores y así las conocía el público.

Concluyo diciendo, que *La primera cura*, hecha por Ramos Carrion y Vital Aza, está á la altura de la reputación de estos profesores.

La ejecución fué esmeradísima; pero tuvimos el sentimiento de que Mário no pudiera encargarse á última hora del protagonista de la obra por una indisposición repentina. Salió á hacer su papel un pollo sietemesino, á quien el público de Madrid ha aplaudido repetidas veces en varios coliseos, y cuyo nombre es, si mal no recuerdo, Emilio Lopez.

Con la mayor diligencia  
se ensaya *De buena fe*  
en Lara, Carrera de  
*obstáculos*, de Valencia.  
Me alegro: le aplaudiré.

Nota aclaratoria. *De buena fe* es el título de una comedia nueva en dos actos que se ensaya en el mismo teatro.

Y debó seguir hablando de Lara (del teatro, no del propietario, á quien no tengo el gusto de conocer).

*El primer juicio*, comedia de D. Ramon Marsal, estrenada con aplauso en la Alhambra hace cinco meses, se ha vuelto á poner en escena en este lindo teatro, con mayor éxito, si cabe. Su autor ha sido nuevamente aclamado. Lo merece.

También sigue representándose *Tarde y con daño*, de Navarro Gonzalvo. El público va á verla *tarde ó temprano*, segun la hora á que se representa, y no le hace *daño*; al contrario, le causa mucho placer.

En Apolo sigue y seguirá *La abadía del Rosario*. Luego veremos *La calle de Carretas*, del festivo Santisteban, y después otra zarzuela escrita por un autor en colaboración con un actor, y puesta en música por un distinguido maestro.

—¿Qué hay en la Alhambra?  
—El actor Ardarius haciendo, á todas horas, las delicias del apiñado público que le escucha.

—¿Y en los demás?

—¡Hombre, ahora tengo mucha prisa! Vea Vd. los carteles.

Picardo de la Vega



Lista de lo que han pagado los siguientes periódicos, de los que se publican en Madrid, por derechos de timbre para su circulación por la Península en el mes de Octubre último:

	Pis. Cs.
MADRID CÓMICO.....	73,20
El Pabellón Nacional.....(diario).	60,15
La Viña.....	55,05
El Porvenir de España.....(idem).	45,30
El Manifiesto.....(idem).	39,90
El Bufuelo.....	37,80
El Iris.....(idem).	37,50
Fray Gerundio y Tirabeque.....(idem).	36,90
El Independiente.....(idem).	19,65
El Siglo.....(idem).	14,70
La filoxera.....	14,10
La Igualdad.....(idem).	13,80
El Constitucional.....(idem).	12,60
La Batuta.....	10,20
El Impolítico.....(idem).	8,40
Los Dos Mundos.....(idem).	4,35

Con la debida anticipacion han publicado los periódicos la importante noticia de que *Frasuelo* no quiere torear en Madrid durante la temporada venidera.

También dicen que esta noticia ha sentado muy mal á los aficionados.

Me explico que siente mal cosa de tanto interés.  
¿Qué va á ser ahora del espectáculo nacional.

Parece que el Sr. Ramirez Bascan ha descubierto nuevas irregularidades en la administración del municipio.

Las de ahora pertenecen á la casa de socorro del distrito de la Latina. Cualquiera malicioso creeria que la moralidad pide *socorro!* en aquella casa.

Al paso que vamos, dentro de poco esas faltas no se llamarán irregularidades. Todo el mundo dirá al hablar de ellas:

—¿Es lo regular!

Hablando de la última obra de Dumas:

—¿Qué opina Vd. de *Las mujeres que votan?*

—*Que hace muy mal el jurado francés en absolverlas.* En cuanto ellas acaben de comprender que no es delito matar un hombre, no va á quedar *litere* con cabeza.

—¿Y qué piensa Vd. de *Las mujeres que votan?*

—Que son mujeres ordinarias y de poco más ó menos.

—Convenido.

Girardin no ha querido ser menos que Dumas, y ha escrito *La mujer igual al hombre.*

¿Igual?

Lo dudo mucho... y me someto á la comprobacion.

Por una cuestion de nombre, pegó una muy regular paliza un marido á su mujer.

La cuestion era gravisima.

Tratábase del nombre... del amante de la señora.

Al escritor Pepe Recios,  
que dió cien obras á luz,  
le van á dar una cruz.  
¿Qué dejan para los necios?

El ayuntamiento vuelve á ocuparse del ensanche de la calle de Sevilla.

En dos millones, y pico están valuadas las casas que hay que derribar.

Nuestra sabia corporacion no tiene ese dinero.

Esto me recuerda aquella indicacion de un libro de cocina, que dice:

\*Tomarás un pavo...\*

El pavo es lo único que le falta al ayuntamiento, es decir, los cuartos.

Procedimientos varios.

La escena es en Italia. Una mujer pasada tiene un amante; este amante puede llegar á comprometerla... y hay que prescindir de él.

¿Cómo? Asesinándole. Y le asesina.

Muerto el perro se acabó la rabia.

Una jóven es seducida por su novio.

El novio se divierte luego con otra, como sucede en casos tales.

¿Qué hace la mujer ofendida para obligar al seductor al cumplimiento de su promesa?

Muy sencillo: le tira á un pozo, y de allí no le saca hasta que el remojado calavera jura reparar su falta.

Esto es lo que se llama *percar* un marido.

En adelante, no del que se casa, sino del que seduce á una jóven, podrá decirse aquello de:

¡Hombre al agua!

Buseando en el aplauso su renombre,  
con licor, no con gloria se embriaga,  
don Sisebuto Nufez de Artega,  
¡El estilo es el hombre!

En la calle del Rio se promovió dias pasados un alboroto.  
Cuando el rio suena...

Una jóven pudorosa, de quince abriles, se escapó con un *siete-mezino*, osado, de veinte primaveras.

Parece que ambos á dos son partidarios de las teorías fusionistas.

Has olvidado mi amor,  
¡mi amor que nace del alma!  
"Quien da pan á perro ageno,  
las costuras le hacen llagas."

Te quise de buena fé  
y tú me has dado un camelo.  
"Quien de mujeres se fia,  
pierde el pan y pierde el perro."

No pasa día sin que no se celebre alguna *viria*.  
Los ciegos, sin embargo, no han adelantado nada.  
En cambio los periódicos van quedando mudos á fuerza de *vistas*.  
Hé ahí un contrasentido que sólo puede explicar el fiscal de imprenta.

Mi vecina, que es divina,  
quiere á un señor feo y cojo;  
convengamos que es mal ojo  
el ojo de mi vecina

—¿Se habla algo de la Necrópolis?

—Sí; lo mismo que pudiera hablarse del juicio final.

Lo cual da ocasion para que se forme juicio acerca del ayuntamiento.

—¿No soy yo la mujer á quien adoras?  
—A ti adoro no más.  
—¿Por qué entonces, á mis brazos no vienes?  
—Porque aún te quiero amar.

Hay un periódico que parece exclusivamente destinado á ocuparse de teatros; y, aunque siempre resultan trasnochadas sus noticias, no deja de ser un papel divertido.

Ocupándose de *Los vidrios rotos*, comedia del Sr. Flores García, dice entre otras cosas:

"El juguete de que nos estamos ocupando está regularmente VERSIFICADO."

La comedia de que se trata está en prosa.

¡Así se escribe... *La Batuta!*

## CHARADAS.

1.<sup>a</sup>

¿Ves cómo *prima-dos* el *dos-tercera*  
que escapando camina de tal modo?  
*Dos-prima-dos* veloz cual un tren *todo*  
que tan largo trayecto recorriera.

2.<sup>a</sup>

Es letra mi *primera*,  
letra *segunda*:  
una nota *tercera*,  
y *cuarta* abunda,  
porque en el lodo  
de este picaro mundo  
hay muchas *todo*.

3.<sup>a</sup>

Aunque miro la *cuarta*  
cuando en los toros  
con *prima dos* en mano  
sale mi *todo*,  
mucho más satisfecho  
quedo oyendo á Gayarre  
dar tres de pecho.

TERMO ARENAS.

SOLUCION Á LAS CHARADAS DEL NÚMERO ANTERIOR.

- 1.<sup>a</sup>—Tomate.
- 2.<sup>a</sup>—Perejil.
- 3.<sup>a</sup>—Copa.
- 4.<sup>a</sup>—Aniceta.

EL LECTOR — POR PEREA.



TEATRO REAL. *Lo de costumbre.*  
 ESPAÑOL. *Muertes y horrores.*  
 COMEDIA. *Autores y actores*  
*que no nos dan pesadumbre.*

VARIEDADES, LARA, ESLAVA,  
 APOLO, ALHAMBRA, MARTIN...  
 —¡Es una lista sin fin!  
 Dios mío! ¿Cuándo se acaba?

25 CÉNTIMOS LÍNEA SENCILLA.

ANUNCIOS

DESCUENTO EN LOS PERMANENTES.

MADRID CÓMICO.

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO  
 SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Con artículos, poesías y las firmas autógrafas de todos nuestros mejores poetas y literatos, novelistas y autores dramáticos, y con viñetas y caricaturas de los más distinguidos dibujantes.

ADMINISTRACION: ADUANA, 35, MADRID.

DESPACHO:

Todos los días, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION

HACIENDO LOS PEDIDOS DIRECTAMENTE Á ESTA ADMINISTRACION.  
 LOS QUE SE HAGAN POR MEDIO DE LOS SEÑORES LIBREROS Ó CORRESPONSALES SUPLEN UN AUMENTO DE 25 POR 100.

		Ptas. Cs.
MADRID Y PROVINCIAS.....	6 meses.....	4
	1 año.....	7-20
PORTUGAL, CUBA Y PUERTO-RICO....	1 idem.....	10
EXTRANJERO (U. postal) y FILIPINAS.	1 idem.....	13
OTROS PAISES.....	1 idem.....	20

Las suscripciones empiezan á contarse desde el día 1.º del mes en que se hacen.  
 No se sirven suscripciones si al pedido no acompaña su importe.

VENTA.

		Ptas. Cs.
	25 números.....	2-20
ESPAÑA.....	12 idem.....	1-25
	1 idem.....	0-15
	1 idem atrasado.....	0-40
DEMÁS PAISES.....	1 idem idem.....	0-60

No quedan ejemplares de los números 2, 5, 6, 7, 10 y 11.—Se harán nuevas tiradas.

Los señores corresponsales y suscritores de provincias pueden hacer el pago en letras de comercio ó libranzas del Giro Mútuo; y si prefieren hacerlo en sellos, deben, para su seguridad, certificar la carta.

Toda la correspondencia deben dirigirla así: Sr. Administrador del Madrid Cómico. Madrid.

COLEGIO DE SAN ISIDRO.

PLAZUELA DE SAN MILLAN, MADRID.

DIRECTOR: DON PEDRO ARNÓ,  
 PROFESOR AMERICANO.

INTERNOS, MEDIO-PENSIONISTAS, EXTERNOS Y PERMANENTES.

Salon de párvulos á la alemana, enseñanza primaria elemental y superior.

MÉTODOS PERFECCIONADOS.

Segunda enseñanza, con personal completo y recomendable por su competencia.

ENSEÑANZA DE LA RELIGION Y CULTO CATÓLICOS,  
 Á CARGO DE UN ILUSTRADO SACERDOTE.

CLASES DE NOCHE.

REGLAMENTOS GRATIS.

En cuatro meses de existencia, este nuevo colegio ha preparado una seccion de alumnos para ingresar en el Instituto, lo cual han verificado todos mediante los exámenes más brillantes.

EL FÍGARO.

PELUQUERÍA DE RUBIO Y GASCON.—*Peligros, 10 y 12, principal.*

Desde Madrid al Vesubio no hay quien, con más gracia y celo le ríce á cualquiera el pelo como el peluquero Rubio. Pues ¡y Gascon!... No es pasion. pero afeitando y tiñendo.

la fama va difundiendo que es un gran *barbier* Gascon. Conque, el que quiera primores, elegancia y no sufrir, que se haga siempre servir por los citados señores.